



Instituto de la Máscara

Curso de Coordinador corporal y psicodramático

Monografía final

Resonancias de dos mapas fantasmáticos corporales

“Tres cruces balizando tres muertes. Poética de tres curas”

Graciela Guidi

-2006-

Introducción

- Repercusión subjetiva del pedido de la monografía final

Escuchar el pedido de Mario Buchbinder de una monografía, por un lado me produjo tristeza, cierta melancolía, porque me hizo pensar en una despedida. Despedida de un lugar, de personas y de objetos con los que compartí muchos momentos mágicos de estructuración y desestructuración, de tristezas, de pérdidas, de conquistas, de risas, de alegrías, de miradas, de fotos, de escenas, de soliloquios y, fundamentalmente, momentos de creación, de juego y de crecimiento personal y profesional. Por otro lado, la palabra final, como cierre de estos tres años transcurridos, me llevó inmediatamente a reinterrogarme sobre el deseo que me llevó a acercarme al instituto. “**¿Si no es con la palabra, con qué?**”, fue la pregunta que llegó a mis oídos acompañada por el rostro de una paciente de 16 años llamada Mariel y de recuerdos en la dirección de esa cura. Sentía en esos momentos que una atmósfera de destrucción, de vacío, de muerte nos estaba empezando a invadir. Mariel permanecía callada durante largo tiempo, al menos para mi tolerancia de esos tiempos. Me preguntaba: “**¿la palabra y su eficacia mágica** en la cura de los padecimientos del alma, se habrán ido volando para siempre junto con los aviones que solíamos en silencio ver despegar a través del ventanal de mi consultorio? ¿Qué estarás pensando, por qué llorarás, como podré ayudarte? Dame un poco más de tiempo, una sesión más por favor. ¿Mi analista-supervisor me podrá ayudar?”

En una sesión me animé a preguntarle con tono enérgico que si no le pasaba nada por qué lloraba por momentos desconsoladamente frente a mi y que, si no tenía nada para decirme, para qué venía a verme. Temí no verla nunca más. Afortunadamente no fue así. A la sesión siguiente Mariel sacó de su cartera un CD de Arjona. Deduje que quería compartirlo conmigo ya que me preguntó con tono de enojo: “*¿Tenés equipo de música?*” Por suerte, eso sí tenía. Me pregunté: “¿Tendré que afinar entonces mi escucha musical? **¿Será con música?**” Casi no había escuchado nada de Arjona, lo único que recordaba era el tema *Ayúdame Dr. Freud*. Me quedé entonces más tranquila confiando en la ayuda de mi primer maestro. El tema que quería que escucháramos hablaba del primer encuentro sexual de una mujer con un hombre, del deseo y el miedo en ese primer encuentro. Mariel era virgen.

Pensé en el valor mágico de un CD, de la música, de un objeto que Mariel incorporó como intermediario, como un puente entre ella y yo. Recobré nuevamente la confianza en el valor de la palabra y nuestra atmósfera cobró nuevamente luminosidad. La respuesta a mi pregunta: “**¿Si no es con la palabra, con qué?**” Fue en ese momento **con música**.

Un título que sintetizara mis recuerdos podría ser *Mariel y el impacto por dudar en la eficacia de la palabra. Descubrimiento mágico de la eficacia de los objetos, de la música*. Me pregunto ahora, después de haber leído el libro *Poética de la cura*, si hablaría con propiedad si agregara al título anterior una *Poética de los objetos*. No lo sé, pero intuitivamente siento que sí. Lo dejo para seguir pensándolo teóricamente en este trabajo.

- Una pregunta. Una búsqueda. Un camino. El hallazgo del Instituto de la Máscara

El silencio impenetrable de Mariel continuó inquietándome. Pensaba a qué otros recursos podría recurrir si algo similar me pasaba nuevamente y los pacientes no tuvieran afinidad por la música. La palabra “cuerpo” tomo cuerpo y me pregunté cómo incluirlo en la terapia: “¿Terapias psicocorporales?”

Mi primer hallazgo en ese camino fue Río Abierto y su fundadora, María Adela Palcos, mi guía. Me enriquecí durante 3 años formando parte de un grupo de formación en terapias psicocorporales. Permanecí unida a mis compañeros por el placer por la música, el movimiento y la comunicación a través de nuestros cuerpos, fundamentalmente. Amplié la forma de mirarme y mirar a los otros. La postura corporal, la forma de pararse, de sentarse,

de moverse, de respirar, los gestos, las expresiones, la liberación de la voz, la teoría de los centros energéticos, las corazas corporales, empezaron a formar parte de mi vida personal y profesional. Modifiqué mi estar corporalmente en el consultorio. Empecé a sentir más libertad en mis movimientos. Mi segundo hallazgo fue el Psicodrama con orientación psicoanalítica. Vivenciar una terapia analítica grupal con utilización de técnicas psicodramáticas y estudiar la teoría de Gennie y Paul Lemoine fue muy significativo. Me animé a poner mi cuerpo como protagonista en escenas vividas, a ser auxiliada por mis compañeros y poder auxiliarlos en sus escenas. Jugué en una misma sesión a ser esposa, amante, amiga, hija, a ponerme en el cuerpo y en el discurso de otros.

Mi tercer hallazgo en el camino que comencé a recorrer impulsada por Mariel tratando de contestar la pregunta “¿si no es con la palabra con qué?”, fue Mario Buchbinder y El instituto de la Máscara. Le estoy muy agradecida a mi analista Sergio Rodríguez quien me sugirió que me acercara a Mario ya que quizás podría conjugar el psicoanálisis, el psicodrama y las máscaras. Me comentó que había hecho con Mario una experiencia individual con máscaras muy enriquecedora. .

- Elección del tema de la monografía: *Recuerdos de vivencias de estos 3 años. Descubrimiento de la eficacia del Mapa Fantasmático Corporal. ¿Poética del mapa? Confirmación subjetiva de la eficacia de los muñecos ¿Poética de los objetos transicionales?*

Buceando en las profundidades de mis tres últimos años de formación en el instituto, descubrí que lo que más me impactó subjetivamente fue la construcción de mi mapa fantasmático corporal y el acompañamiento inmediato posterior, de un muñeco celeste que hace un mes bauticé Gastón. Coincidentemente, en mi práctica profesional, de las herramientas implementadas (dramatizaciones, escenas fantaseadas, máscaras, relatos, telas) la que más me impactó, por la resonancia en los pacientes y por la creación de nuevas significaciones, fue el mapa fantasmático corporal. Quiero compartir con ustedes en esta monografía final dos vivencias, dos mapas fantasmáticos corporales, el mío y el de Carla, una paciente adolescente que hace unos meses inició su tratamiento.

Mapa Fantasmático Corporal

1) Fundamentos teóricos: El título de esta técnica me llevó a repreguntarme

a) *¿Qué es EL CUERPO para el psicoanálisis?* La respuesta que encontré más útil para abordar la temática del M.F.C fue:

El cuerpo es un fantasma producido por lo imaginario y significado por el lenguaje.

¿Qué se entiende por fantasma? Es la “escenificación imaginaria en la que se haya presente el sujeto y que representa (...) la realización de un deseo *inconsciente*. El fantasma como escenificación pone en escena lo deseado. El deseo se articula en el fantasma. Las representaciones inconscientes se hallan dispuestas en forma de fantasmas, como verdaderas escenificaciones de deseos.”¹

¿Qué es una escena? “*Es el lugar de la espacialización de lo fantasmático del cuerpo*”²

¹ Diccionario de Psicoanálisis, J. Laplanche y J. Pontalis

² Poética del desenmascaramiento, M. Buchbinder

¿Por qué el cuerpo es producido por lo imaginario? “El cuerpo (...) es algo que se construye (...) el cuerpo no es primario, no se nace con un cuerpo (...) para hacer un cuerpo hace falta un organismo vivo más una imagen (...)”.¹

El niño entre los 6 y 18 meses, “todavía en estado de impotencia e incoordinación motriz, anticipa imaginariamente la aprehensión y dominio de su unidad corporal. Esta unificación imaginaria se produce por identificación con la imagen del semejante como forma total. La fase del espejo constituiría la matriz y el esbozo de lo que será el yo. El niño percibe, en la imagen del semejante o en su propia imagen especular, una forma en la cual anticipa una unidad corporal que objetivamente le falta. Esta experiencia primordial se encuentra en la base del carácter imaginario del yo (...)”²

“La falta de una imagen que nos proteja puede llevarnos a caer en la enfermedad. A veces se busca desesperadamente una para impedir la caída”¹²

¿Por qué el cuerpo es significado por **el lenguaje**? “Como sujetos del significante estamos separados del cuerpo, podemos prescindir de él. El sujeto es alguien del cual se habla antes que pueda incluso hablar, el sujeto efectivamente está en la palabra antes de tener un cuerpo, sencillamente antes de nacer y permanece allí aún después de no tener un cuerpo, es decir, después de la muerte. La duración del sujeto al estar sostenido por el significante excede pues a la temporalidad del cuerpo”³. El significante preexiste al sujeto y lo subsiste después de la muerte. Nuestro cuerpo es siempre lenguaje sobre el cuerpo.

b) Definición de M F C

“Denominamos mapa fantasmático corporal a la representación que cada uno hace de su cuerpo teniendo como referencia una superficie territorial real o imaginaria.”⁴

“Es un modo particular de representación y reconstrucción del esquema y la imagen corporal, en el cual quedan realzados la significación y la carga fantasmática ubicadas en las distintas partes del cuerpo”.⁵ “Es un modo de reconstrucción de los jeroglíficos inscriptos en la imagen del cuerpo”.⁶ “Los mapas son recortes de escenas sucesivas, de historias vividas”.⁷ “Permite hacer consciente lo inconsciente corporal.”⁸ “El mapa plasma la potencialidad del inconsciente”.⁹ “Da relevancia a la fantasmática ubicada en las diferentes partes del cuerpo, ayuda a liberar la verbalización de los afectos y la expresión de los conflictos y tensiones, hace presente la imagen predominante de un sujeto y promueve su conexión con otras imágenes (metabolismo de la imagen)”¹⁰

En el M F C, el cuerpo como un territorio es relacionado, con la imagen y el esquema corporal. El esquema corporal se refiere a la estructura biológica del cuerpo, a aquello común a la especie. “La imagen corporal es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales, interhumanas, vividas a través de las sensaciones erógenas arcaicas o actuales. Es en cada momento memoria inconsciente de toda la vivencia relacional... Es camuflable o actualizable en relación al aquí y ahora, mediante cualquier expresión fundada en el lenguaje, dibujo, modelado, invención musical, plástica, como mímica y gestual (...) Es la encarnación simbólica inconsciente del sujeto deseante”.¹¹

¹Colette Soler, El cuerpo en la enseñanza de J. Lacan Estudios de Psicología Bs. As Atuel 1993,

²Diccionario de psicoanálisis, J Laplanche. ³J Lacan. ⁴Poética del desenmascaramiento, pag101 Mario J Buchbinder. ⁵Poética de la cura, pag 62 Mario J Buchbinder. ⁶Poética de la cura, pag 63 Mario J Buchbinder

1) Mapa Fantasmático Corporal de Carla

a) Carla y sus disconformidades -*La disconformidad de Carla con sus estudios:*

En diciembre de 2005 Carla, una adolescente de 19 años, consulta porque se siente disconforme con su rendimiento en la facultad. Estaba cursando el primer año de su carrera en una facultad privada tan exigente como valorada por su papá. Comenta que vive con sus padres, ambos profesionales, y una hermana menor que está cursando el último año del secundario. En un momento, haciendo referencia a que sus notas habían bajado comparadas con las del secundario, dice: “*tuve un bajón, me cuesta más concentrarme*”.

Durante los primeros tres meses del tratamiento su temática estaba relacionada con su motivo de consulta. Lo que pude saber de su vida social y salidas, por preguntas que le hice, es que los fines de semana que no se quedaba estudiando, salía con su familia. En algunas pocas ocasiones, iba al cine o a algún recital con amigas. Carla nunca tuvo novio ni salió con ningún chico. Comentaba que así estaba bien, que tenía mucho que estudiar.

- La disconformidad de Carla con su cuerpo: una pequeña demora en su llegada a la sesión y una pregunta mía posibilitó que me contara su demora en un negocio de ropa y la demora de un año en comprarse un jean.

El malestar con su cuerpo había entrado en escena. “*Me siento muy disconforme con mi cuerpo, fundamentalmente con mis piernas*”. Comenta que en la playa intenta tapar su cuerpo usando el mayor tiempo posible un pareo largo y que posterga la decisión de retomar sus clases de natación suspendidas hace varios años porque le da vergüenza que la miren.

b) Construcción del mapa

La sesión siguiente Carla me trajo un CD con sus temas preferidos. Le pregunté si tenía ganas de dibujar mientras escuchaba música. Le encantó la idea. Extendí sobre el piso un papel madera de 2x2 mts pidiéndole que se recostara sobre él boca arriba. Le comenté que iba a hacer un contorno de su cuerpo con un marcador. No dudó en recostarse sobre el papel. Cuando finalicé de dibujar su contorno le propuse que lo rellene según sentía su cuerpo. Puse a su disposición lápices de colores, crayones, témperas, marcadores y plastilinas. Lo que más utilizó fue témperas y el color negro. Preocupada por la cantidad de témperas negras usadas me propuso reponerlas.

c) Decodificación del mapa

“*El primer paso en el revelado del MFC es el presentar, afrontar las marcas inscriptas en esa imagen corporal, el segundo paso es la decodificación de ese mapa*”¹ “(...) sería un pasaje de código, de lo perceptivo sensorial a lo representacional. Estas imágenes, al compartirlas, al visualizarlas en el dibujo, al personificarlas y dramatizarlas, al colocarles una máscara, posibilitan su decodificación. Echar luz sobre una sensación o dar palabra a un temblor sordo, va dando figurabilidad, estructura, lenguaje”² “(...) Hay **temáticas** que van apareciendo, por ejemplo, temáticas de la frontera. Podemos entender fronteras como marcas, límites, divisiones territoriales que separan desde hueso-músculo, relajación-tensión, zonas queridas-rechazadas”³.

¹ Poética del desmascaramiento, M. Buchbinder

² El cuerpo como territorio de la imagen, Elina Matoso

³ El cuerpo como territorio escénico, Elina Matoso

7 El cuerpo Territorio de la imagen, pag 60 Elina Matoso. 8 Poética de la cura, pag 63 Mario J Buchbinder. 9 El cuerpo territorio de la imagen pag 60, Elina Matoso. 10 Poética de la cura, pag 61 Mario J Buchbinder. 11 Dolto 12 Poética del desenmascaramiento, Mario J. Buchbinder, pag 115

Fronteras: zonas queridas y rechazadas en Carla

“De la cintura para arriba me gusta, me gustan mis ojos, los dibujé un poco más grandes. Me gusta mi cabello. La cintura la achique para que me guste más. A mi abuela le encantan mis ojos, de chica me decía ¡qué ojos! Tenés los ojos tan grandes y lindos, para qué te los vas a pintar, naturalmente son tan lindos. Al pelo le hice destellos dorados, así me lo veo cuando hay sol. Las manos y los pies junto con mi pelo es lo que más me gusta de mi cuerpo. Me gusta tener siempre las manos arregladas”. “De la cintura para abajo no me gusto. La cadera la ensanché, la exageré, agrandé el contorno, son enormes. Tengo un tema con la cadera. La exageré para que algo que no me gusta me guste menos”. Le pregunto porqué piensa que lo hizo... “Soy muy perfeccionista, sería como un llamado de atención a mi misma, así me acuerdo más, para lograr cambiar.”

Otra temática a desenmascarar es “(...) la temática vida-muerte, cómo se balancea la imagen corporal entre su destrucción y preservación. Vida y muerte confluyen, se oponen y dramatizan en el escenario corporal de nuestra historia ”¹



Zonas tapadas, deseosas de ser cortadas, matadas por Carla: *Una cruz sobre su zona femenina y una prohibición”*

Carla dice *“la parte de las piernas, la parte de abajo no me gusta, la querría mutilar. Quiero recortar esas partes, hacerlas desaparecer”*. Me señala debajo de la cintura una cruz roja y dice *“toda esa parte es la que te conté que me tapo cuando voy a la playa “*.

Le propongo que tome una soga y la coloque sobre esa zona de su cuerpo como la había representado en el mapa. Lo hace y se mira al espejo. Al sentir la soga en esa zona de su cuerpo y verse en el espejo dice con cara de asombro: *“No se por qué hice lo que hice, la*

¹ El cuerpo como territorio escénico, pag 44 , 45 Elina Matoso
1El cuerpo territorio de la imagen, Elina Matoso

cruz tenía que haberla dibujado en las piernas y las caderas solamente, en la cola. Lo que no me gusta no incluye la zona púbica... femenina. La cruz como la dibujé abarca una zona que compromete la parte... femenina, la zona sexual femenina, la zona... del pubis... la vagina". A Carla le costaba nombrar esa zona. Se pregunta en voz alta "¿Será que inconscientemente la cruz yo la relacionaba con esas partes, la parte púbica, la vagina?" Le pregunté alguna ocurrencia con la cruz roja y dijo "lo prohibido, lo contrario de liberado, anulación, bloqueo, represión. Me siento una vieja en un cuerpo de joven. Imito a los adultos. No salgo mucho. No me siento una adolescente". Le pregunto qué se le ocurre con adolescente y dice "libertad". "Mi plan es recibirme y trabajar. Quiero ser una ejecutiva. Después me voy a dedicar a lo que más me gusta, que es dibujar. Quizás haga una segunda carrera, probablemente diseño e indumentaria. Mi plan no es tener novio hasta los 32 años. A los 33 me gustaría casarme" Le pregunté: "¿A los 32? ¿Qué se te ocurre con ese número?" Se queda pensando. "Mi mamá se casó a los 32 años", dijo asombrada. "Se había recibido de contadora el año anterior. Nunca antes hice esa relación con la edades". Indagué entonces por sus palabras prohibido-liberado. "Puede tener que ver con tener relaciones sexuales. Mi proyecto es no tener relaciones sexuales hasta los 27 años, no tener ningún tipo de relación con un chico hasta que no me case, hasta que me enamore." Le pregunto: "¿Ningún tipo?" Se quedó pensando. "¿Será porque nunca tuve un amigo varón?". Comenta sentirse excluida cuando sus amigas hablan de cómo prevenir el embarazo y el sida, motivo por el cual prefiere no salir con ellas. Dice: "Me siento sola"

Continuó preguntándose sobre la molestia, la disconformidad que le provocan sus piernas. "¿Será el inconsciente que hizo que la cruz atravesara esa parte?"

Se quedó en silencio y "tímidas" lágrimas, por primera vez, en esos 4 meses de encuentros semanales empezaron a caer por su rostro. Lágrimas y el recuerdo de una escena que trajo a su memoria otra escena anterior. Recordé entonces la definición de Elina "Los mapas son recortes de escenas sucesivas, de historias vividas."² Un año atrás, Carla había ido en dos oportunidades a bailar con dos compañeras del secundario a un boliche al que ellas solían concurrir. Se había divertido, había bailado mucho con sus amigas y con amigos y conocidos de ellas. Se podría pensar que quizás por primera vez había disfrutado del movimiento de su cuerpo en conexión con el movimiento del cuerpo de otro u otros, otros del sexo contrario. Quizás también había sido mirada y sostenida por la mirada de un otro deseante. La había pasado muy bien. Sí, la había PASADO ya que la escena que desencadenó sus lágrimas fue la escena en que después de haber estado arreglándose durante bastante tiempo frente al espejo, cuando ya estaba preparada, ansiosa pero lista para su tercer encuentro con sus amigas en el mismo boliche, su papá "la demoró". Le sugirió que no era conveniente que saliera esa noche ya que al otro día por la mañana se iban de vacaciones en auto. Carla estuvo alistada en tiempo y forma pero se demoró. Llamó por teléfono a sus amigas que la estaban esperando, canceló la salida y se fue a dormir para no estar demorada en la salida familiar. Recuerda que a sus amigas no les había quedado muy en claro si la excusa que motivó la cancelación era de ella o de su padre, pero si el tono acongojado de su voz. A Carla tampoco le había quedado muy claro en ese momento quién había decidido la cancelación y por qué ("No se porqué hice lo que hice", palabras dichas cuando descubrió la cruz en el espejo.)

"(...) A partir de aquí, el darse cuenta, no solo adquiere la potencialidad de la toma de conciencia sino la transformación y metabolización de un acto creador."¹

Al mirar la cruz en su mapa y recordar la escena, sus lágrimas le permitieron darse cuenta cuánto deseaba esa salida. Carla dijo "mi papá no me prohibió, me sugirió que no salga". La primera asociación con cruz fue *prohibición*, luego no tener relaciones sexuales, no tener ningún tipo de relación con un chico hasta los 32 años. Le pregunto si era ella la que iba a

manejar en la ruta durante el viaje. Responde con desconcierto que no, que no sabe manejar, que en todos los viajes ella y su hermana duermen. El que conduce (el auto) es siempre su padre. Le pregunto si quiere hacer algún cambio en esa cruz. Carla comenzó a tapar la cruz roja pintando encima de ella con témpera de color negro. Pintaba y decía: *“creo” que la quiero hacer desaparecer pintándola de negro. Quedó camuflada con el color negro del pantalón, no desapareció.*”

Carla se iba de vacaciones con su familia por 15 días.

d) **Resonancias en Carla de la construcción de su mapa**

Al regresar de las vacaciones, Carla comentó riéndose que durante el viaje tuvo que prestarle una prenda íntima a su prima porque la necesitaba y que disfrutó mucho caminar “así” durante horas. Me pidió hacer un nuevo mapa. *“Quiero hacer un cambio en la parte de abajo, en la parte de la cruz y liberar esa zona... la femenina”*. Construimos en esa sesión un nuevo mapa. “Su zona femenina” no estaba atravesada por la cruz. Logró hacerla desaparecer. Una parte de sus piernas estaba marcada por puntos por los cuales ella quería cortarlas. *“Se llaman sillas de montar. Quiero cortar esa zona de las piernas.”* *“Otro día me gustaría hacer mi mapa pero acostada boca abajo, quiero dibujar mi cola”*.

e) **Resonancias personales del mapa de Carla**

Ver su cruz en el espejo provocó en Carla impacto, sorpresa, desconcierto. Se preguntaba en voz alta: *“¿Será que inconscientemente la cruz yo la relacionaba con esas partes, la parte pública, la vagina?”*. Sí, Carla no tenía conciencia de que esa cruz que había alojado en esa zona corporal representaba *la muerte de su sexualidad, de su feminidad*. Las piernas que fantasmáticamente representaba en su vagina enmascaraban dicha muerte. *La zona de abajo que quería hacer desaparecer podría dar cuenta del malestar, del bajón que sentía, bajón que la hizo consultar*. Recordé que todo ese material de análisis tan significativo afloró en Carla al ver la cruz de su mapa.

2) **Resonancias de mi mapa fantasmático corporal**

“Golpes, Heridas, Muertes” “Del objeto-muñeco celeste-nene al hijo (nacimiento de Gastón)”

Sería mi segunda clase del primer año en el instituto. Recuerdo que disfruté mucho de un primer momento de relajación en el piso. Me encantaba mirar por el ventanal el verde de las plantas. Escuchaba palabras referidas al cuerpo, venían de poemas que Mario iba leyendo. La consigna posterior fue que eligiéramos un compañero y nos hiciéramos el contorno de nuestro cuerpo recostados en el piso sobre un papel. Un compañero hizo mi contorno y luego yo el suyo. La consigna siguiente no la recuerdo. Mis compañeros comenzaron a elegir marcadores, crayones, lápices de colores. Observé el contorno de mi cuerpo en el piso y repentinamente vinieron a mi memoria escenas de mi infancia, mi adolescencia y mi “adulthood”. “Golpes, heridas, muertes” fue el título que finalmente le puse al relato que Mario pidió que escribiéramos. Sentí un fuerte impacto, el más fuerte de estos 3 años. Recorrí todos los daños sufridos en mi cuerpo de la cabeza a los pies.

Las escenas de la infancia: Un baldazo en mi cabeza un día de carnaval en la playa, un paletazo también en mi cabeza que me partió una bincha en dos. Una aguja clavada en mi pie. La imagen de mis zapatillas de baile clásico de mis 3 años de edad, bailando en un teatro junto con un tutú hecho con las manos de mi mamá me sorprendió por su belleza dentro de tanta oscuridad. Las escenas de mi adolescencia: mi primer amor, mi primera ilusión de

maternidad: Janjo y Andrea Verónica, nombres de los futuros hijos. Luego el golpe violento de un hombre sobre mi boca y el auxilio de la dentista tía de Claudia, mi mejor amiga de entonces. Finalmente escenas de mi adultez: una marca en mi nariz. Recuerdos de la enfermedad de mi madre. Dos cruces negras aparecieron dentro de mi cuerpo. Representaban dos recientes muertes: la muerte de mi mamá y la muerte de una ilusión de ser madre. Un posterior trazo verde en esa zona abrió un espacio de luz, un rayito de esperanza florecía en mi interior. En ese momento escuché la voz de Mario diciendo que el que quería podía tomar un objeto. Fui en su búsqueda. Un objeto-muñeco celeste-nene me miró. Sentí que lo quería llevar a mi mapa, pero no lo hice. Desde ese momento su mirada me acompañó siempre. Formó parte de muchas escenas. Estuve pendiente de su presencia y de que nadie lo lastimara. En una preescena un compañero quiso separarnos, no lo logró. Dudé en ese momento si yo sola podría defenderlo, tuve miedo. Afortunadamente otros personajes-compañeros me auxiliaron. En un trabajo de lugares simultáneos, me acerqué mágicamente a Rubén quien lo trataba con cariño. Se creó una tierna unión entre los tres.

Hace un mes bauticé como Gastón a *aquel lejano objeto-muñeco-nene-hijo* que me miró tres años atrás el día de la construcción de mi MFC. Su mirada y la esperanza de mi trazo verde, emergiendo de las dos cruces negras (muerte de dos madres) del interior de mi cuerpo, me rescataron. La palabra objeto intuitivamente en este momento me transporta a Winnicott y a Canción de Cuna (un poema que leí hace años y permaneció guardado, latiendo dentro de mi corazón, el poema era de un libro que hacía mención a Winnicott). Winnicott me hace preguntarme por el valor de aquel lejano muñeco celeste. ¿Habría sido un objeto transicional?

Releo entonces el título inicial del relato del MFC “golpes, heridas, muerte” y siento agregar las contracciones de y al y la palabra hijo: **De** “Golpes, Heridas. Muertes” **al** objeto- muñeco celeste-nene-**hijo** (Gastón). Las palabras de y al me hacen pensar en tránsito-transición-pasaje –un espacio entre. Un tiempo de transición entre la muerte y la vida. Entre la desilusión y la ilusión. Siento en este momento cierta curiosidad por intentar relacionar las escenas vividas con el objeto-nene en estos 3 años con la teoría de Winnicott. Releo material teórico. “*La conformación del campo transicional se produce en el entrecruzamiento entre el mundo externo (¿muñeco?) y el interno (¿cruz dentro de mi cuerpo?)” 1 “*Es una zona intermedia de experiencia a la cual contribuyen la realidad interior y la vida exterior*” 2. “*Se trata de una zona que no es objeto de desafío alguno, porque no se le presentan exigencias, salvo la de que exista como lugar de descanso para un individuo dedicado a la perpetua tarea humana de mantener separadas y a la vez interrelacionadas la realidad interna y la exterior*” 2. “*(...) Los objetos y fenómenos transicionales pertenecen al mundo de la ilusión que constituye la base de iniciación de la experiencia.*” 3 “*El rasgo esencial del concepto de objetos y fenómenos transicionales es la paradoja y la aceptación de esta, el bebé crea el objeto, pero este estaba ahí esperando que se lo crease (“ el muñeco me miró”) y que se lo denominara objeto cargado*” 4 .*

“*El objeto transicional si bien constituye un momento de paso hacia la percepción de un objeto netamente diferenciado del sujeto y hacia una relación de objeto propiamente dicha no ve sin embargo su función totalmente abolida al continuar el desarrollo del individuo. Proporciona desde un principio, a todo ser humano algo que seguirá siendo importante para él, a saber, un campo neutro de experiencia que no será puesto en duda*” 5. “*Hay un trabajo interno dentro del campo transicional que lleva al pasaje de energía libre a la energía ligada, de lo semiótico a lo simbólico, que genera posibilidades para la simbolización*” 6.

“*Dos cruces negras aparecieron dentro de mi cuerpo. Representaban dos recientes muertes: la muerte de mi mamá y la muerte de la ilusión de ser madre. Un posterior trazo*

verde en esa zona abrió un espacio de luz, un rayito de esperanza florecía en mi interior. Fui en búsqueda de un objeto. Un objeto- muñeco celeste- nene me miró" .

Las palabras subrayadas fueron resonando en mi interior mientras leía. El muñeco me acompañó en el trabajo interno de la elaboración de un duelo (la muerte de la ilusión de ser madre) en el tránsito hacia mi inminente maternidad. (Gastón, nombre de mi futuro hijo). El salón del instituto fue el lugar de descanso, de confianza. El muñeco, el inicio de la experiencia de ilusión hacia una relación de objeto propiamente dicha.

Margaret Little, psicoanalista, paciente de Winnicott dice *"no se si Winnicott los conocía en el sentido literal de la palabra, pero no pudieron estar muy lejos de su conocimiento inconsciente"*.⁷ (Hace referencia a dos poemas citados en su libro)

Quiero compartir con ustedes uno de esos poemas como la resonancia más profunda de mi MFC - el objeto- muñeco-nene –hijo-Gastón *CANCIÓN DE CUNA*, es el título del poema.

"Sobre mi falda se posa mi soberano/ y succiona mi pecho; / entretanto, su amor me mantiene viva/ y le da descanso a mi sentido./ Canta una canción de cuna, mi pequeño/ Canta una canción de cuna, mi única alegría /// Cuando te hayas alimentado/ reposa, mi niño sobre mí; seré así tu madre, tu nodriza/ y también tu cuna/ canta una canción de cuna mi pequeño/ canta una canción de cuna mi única alegría//// Lamento no poder brindarte/ todo lo que gustaría;/ No seré toda para ti,/ aunque debería serlo./ Canta una canción de cuna, mi pequeño. / Canta una canción de cuna, mi única alegría/// Sin embargo mientras sea y mientras pueda,/ debo ser y seré tuya /ya que todo es poco para ti/ que te dignas a ser mío /Canta una canción de cuna, mi pequeño,/canta una canción de cuna, mi única alegría."

Lullaby"de Richard Rowlands. (1565-1630) De The Oxford Book of English

¹Poética de la Cura , Mario, J, Buchbinder , Pág. 53; ² Realidad y Juego, D,W,Winnicott,pag19; ³ Realidad y Juego, D,W,Winnicott, Pág. 32; ⁴ Realidad y Juego, D,W,Winnicott,pag 120. ⁵ Diccionario de psicoanálisis, J. Laplanche; ⁶ Poética de la Cura , Mario, J, Buchbinder , Pág. 55 ,⁷ Relato de mi análisis con Winnicott, Margaret Little.

Sharing Final

❖ ¿Poética de tres curas?

Esta pregunta nació en la introducción ¿Sería pertinente pensar en la cura de Mariel en una poética de los objetos? ¿De la música? Reapareció al descubrir los efectos que produjo la construcción del MFC de Carla. ¿Una poética del mapa? Finalmente, en mi experiencia vivencial de mi MFC y el trabajo interior con el muñeco. Decidí releer los libros de Mario Poética de la cura y Poética del desenmascaramiento. Tanto la palabra poética como desenmascaramiento relacionadas con la cura, me eran totalmente desconocidas tres años atrás. La palabra poética me sonaba muy linda pero sólo me evocaba poemas de Neruda.

Mi intención hora para poder llegar a una respuesta es sintetizar los conceptos y relacionarlos con lo sucedido en los dos casos clínicos y en la construcción de mi MFC que compartí con ustedes en la monografía..

"Poesía como creación de nueva palabra, de otro lenguaje",² como producción de momentos de verdad, de nuevas significaciones. Lo creativo, lo propio, lo nuevo surge de un no saber, de un espacio vacío.

Acepté la propuesta de Mariel del CD y propuse el MFC en la cura de Carla cuando se generaron en los tratamientos momentos de vacío, de un no saber qué hacer, por qué

² Poética de la cura, Mario J Buchbinder, pag 132

camino seguir. Mariel insistía en silencios prolongados que para ambas eran difíciles de sostener. “Una atmósfera de vacío (...) empezaba a invadirnos”. La palabra no circulaba.

En el caso de Carla fueron 3 meses de tratamiento de fijeza en una temática sin poder pasar a otra. No traía sueños, fallidos, interrogantes. Inmediatamente después de hablar del rechazo a su cuerpo y sabiendo cuánto le gustaba dibujar, le propuse una técnica diferente. En ambos casos, se produjeron nuevas palabras, asociaciones que abrieron nuevos caminos, espacios de luz para continuar la cura. En este sentido pienso que hablaría acertadamente al decir que estas dos herramientas tomaron el sentido de una poética al posibilitar la creación de nuevas significaciones y la producción de momentos de verdad. El CD y el MFC posibilitaron que Mariel y Carla comenzaran a hablar sobre su sexualidad, lo que hasta ese momento no había ocurrido.

En cuanto al proceso que viví con la construcción de mi MFC y las escenas con el muñeco, si bien la experiencia se desarrolló en un espacio de formación, los efectos en mí fueron de reparación y de cura. En respuesta a la pregunta: “¿No es terapia el grupo de formación?” Mario contesta “Lo es, en parte, en la medida que posibilita el jugar diferentes personajes y su reinscripción”.⁴ “Hay un cabalgamiento de los grupos de formación entre la formación y lo terapéutico”.¹ “Lo expresivo es colindante con la terapéutico”.³

❖ **¿Si no es con la palabra, con qué? ¿Búsqueda de la palabra a través de qué medios? ¿Cómo llego a la palabra?**

“(…) Hay desvalorización de las modalidades técnicas que incluyen recursos distintos a la palabra. Esto seguramente proviene, en parte, de las resistencias que genera reconocer que la “simple palabra” no alcanza y que son necesarios otros recursos “Las llamadas técnicas de acción o de juego (psicodramáticas, corporales, de máscaras) generan escenarios donde la posibilidad de la aparición de los materiales se potencia, la transferencia se amplía no sólo en la figura del analista sino también en los objetos y en el caso de lo grupal en los otros integrantes del grupo y en los personajes que son representados”¹. “Diferenciadamente el juego, la dramatización, la máscara, el cuerpo crean matrices imaginarias donde aquello de lo inconsciente pueda hacerse presente”², donde aquello de lo indecible, de lo que no puede ser expresado, lo difícil de manifestarse pueda expresarse. Intento que el paciente pueda desplegar sus máscaras, personajes, escenas, su mundo interior según sus posibilidades de expresión.”²

Los recursos adquiridos en estos 3 años a los que podría recurrir como respuesta a la pregunta “¿si no es con la palabra con qué?” son:

- Dramatizaciones de escenas fantaseadas con utilización de máscaras y objetos.
- Máscaras.
- Caldeamientos corporales
- Música.
- Construcción de personajes.
- Construcción de máscaras.
- Silencios.

⁴ Poética del desenmascaramiento, Mario J Buchbinder, pag198

¹ Poética del desenmascaramiento, Mario, J, Buchbinder, pag197

³ Poética de la cura, Mario, J, Buchbinder, pag41

- Lectura de poemas.
- MFC.
- Trabajo en lugares simultáneos.
- Trabajo con espejos.
- Fotos.
- Muñecos.
- Gestos.
- Humor.
- Plástica.
- Disfraces.
- Juegos.

Hablando de juego quiero terminar la monografía con unas palabras de Winnicott:

“La psicoterapia se realiza en la superposición de dos zonas de juego: la del paciente y la del terapeuta. Si este último no sabe jugar, no está capacitado para la tarea. Si el que no sabe jugar es el paciente, hay que hacer algo para que pueda lograrlo, después de lo cual empieza la psicoterapia.”⁴ “(...) el psicoanálisis se ha convertido en una forma muy especializada de juego al servicio de la comunidad consigo mismo y con los demás”⁵

❖ Agradezco a Mario, a Ceci, a Elina y a mis compañeros de estos tres años por haber estado presentes.

Un agradecimiento muy especial al muñeco celeste-nene que me acompañó en la elaboración de un duelo y en el tránsito hacia mi inminente maternidad.